EL ACOMPAÑAMIENTO DEL VOLUNTARIADO

Qué entendemos por acompañamiento

Lo que vamos a plantear es un ideal. Nuestro punto de partida ha de ser **nuestro acompañamiento**, porque nosotros/as acompañamos. ¿Cómo? Bien o mal hemos acompañado, hemos estado al lado de voluntarios, de compañeros/as, los hemos formado, los hemos guiado, los hemos dirigido y ordenado… Dependiendo de la pauta del acompañamiento que hayamos elegido, así será la organización. Si hemos optado por un ordeno y mando, tendremos una relación de ordeno y mando en todos los ámbitos de la organización; si lo que hemos preferido es hablar y crear juntos, tendremos una organización que dialoga y crea junta (voluntarios, técnicos, directivos)… Lo que tenemos que hacer es revisar nuestro acompañar y ver cuáles son las características que identificamos fundamentales. Y esto será el primer paso. Y tendremos presente la importancia de evaluar nuestro acompañamiento para que crezca y se "adapte" a la realidad cambiante.

Organización somos todos, lo que significa que todos acompañamos y a todos nos acompañan. No hay diferencia entre contratados y voluntarios. Hablamos de Equipo, en el que todos tenemos el mismo color de sangre. Por eso acompañar es un proceso en el que el acompañamiento "va y viene", tiene doble dirección. Hablamos de un proceso espiral, no vertical ni horizontal, ni recto ni curvo. ESPIRAL, que crea bucles donde la ida y la vuelta están a la orden del día. Y en algunas cosas tiraremos –acompañaremos- unos y en otras tirarán –acompañarán- otros.

PREVIOS

Con estas notas no pretendemos descubrir el Mediterráneo (Acompañamiento). Todas lo conocemos y nos hemos bañado alguna vez en él. Tampoco queremos presentar un estudio científico y concienzudo. Pero sí daremos algunas pautas teóricas sobre él y su fondo marino que, conociéndolas o –en su caso- recordándolas, nos inciten a zambullirnos y nadar, cada una a nuestro estilo y manera (Experiencias de acompañamiento) de forma que podamos compartir "nuestros mediterráneos".

TESIS

Cuando hablamos de Voluntariado, nos referimos algo más que a la acción voluntaria. Es acción, pero también su motivación y, sobre todo, su impronta, su capacidad transformadora de la realidad y de la persona voluntaria. Es un proceso en el que se implica la vida, no sólo el tiempo dedicado a la acción, y que pretende transformar el entorno y a la persona voluntaria.

Visto así, el voluntariado no es una isla sino un proceso vivo, que se construye en y con nuestra vida. Y como tal proceso en construcción, se dota de un itinerario educativo en el que se implica toda la persona, no sólo en su vertiente de voluntario, con su punto de partida; punto de llegada y opciones de fondo. Y el impulso a este proceso, la energía que alimenta el itinerario es el acompañamiento, que tiene como finalidad ayudar a cada persona voluntaria a incorporar la acción que desarrolla a su propio proyecto vital.

Voluntariado: acción voluntaria + motivación + capacidad transformadora de la realidad y de la persona voluntaria.

CUANDO HABLAMOS DE ACOMPAÑAMIENTO

Significa que:

1. Se dota de un **itinerario educativo** con:
   - **Punto de partida:** Es **la persona del voluntario**.
   - **Punto de llegada:** El horizonte de llegada se sitúa en los pasos que personal y colectivamente el voluntario va realizando a favor de una sociedad inclusiva y justa.

El tiempo de voluntariado es un tiempo donde la persona descubre, estima y verifica una serie de **valores humanizadores** que tienen que ver con la consideración de la **realidad absoluta de la persona.**

Los primeros productos con que nos hemos de topar a través de un itinerario educativo pueden ser.

- ✓ **Tangibles:** son valores, relaciones, sentimientos que se van incorporando a la persona
- ✓ **Interrelacionados:** la experiencia de compasión con el que sufre ha de afectar al voluntario en su entorno vital y familiar al tiempo que da pie a una más amplia comprensión del sufrimiento causado por dinámicas estructurales injustas.

- ✓ **Permanentes:** es un resultado gradual, que en cada momento va generando una serie de frutos
- ✓ **Participativos:** Diálogo voluntario y su circunstancia, voluntario y la organización, voluntario con los compañeros de acción. **Ser el co-protagonista del proceso educativo**

- **Opciones de fondo:** Son pistas de actuación que debemos tener en cuenta a la hora de acompañar.

- ✓ **El cuidado de la persona**: Es el punto de partida: cuidar la atención a la persona por encima de la tarea
- ✓ **La prioridad de la acción:** No sólo como la realización de la tarea concreta (acompañamiento en la acción), sino también como el significado que esa acción representa en la vida y crecimiento personal del voluntario y el grado de transformación social que genera **(Acompañamiento integral)**.
- ✓ **La relación:** La carga transformadora que genera el encuentro entre las personas exige ***predicar con el ejemplo***. Requiere compromiso, según la disponibilidad de cada uno/a. Y esto implica a su vez un análisis previo de hasta dónde queremos/podemos llegar, que no siempre es lo mismo.
- ✓ **La relevancia institucional.** Este proceso necesita que se pongan en juego **recursos suficientes** (tiempo, humanos, económicos…)
- ✓ **El tiempo educativo:** deberemos trabajar siguiendo el criterio del poco a poco, con buenas dosis de flexibilidad. Es un trabajo pausado, con su propio ritmo, que exige, por lo tanto, **paciencia y creatividad**, para que ese poco a poco, ese tiempo pausado no se haga monótono y desmotivador.

2. No admite cambios bruscos. Nunca se podrá instaurar una nueva forma de trabajo de la noche a la mañana, porque nos cargamos la idea de proceso y, lo que es más importante, difícilmente la gente (voluntarios) lo va a aceptar. ***El acompañamiento no se impone, se ofrece***, respeta los ritmos. Y no se trata de pedir la luna.

3. En el viaje/proceso de acompañamiento ponemos en juego **los cinco sentidos:** No se nos olvide, esto de acompañar no es descubrir el mediterráneo. A lo mejor no le habíamos puesto nombre, pero llevamos toda la vida haciéndolo. Y si no, pongamos nombre a nuestras experiencias concretas de sentidos puestos en juego: cuándo hemos tenido disponibilidad de aprender y cuánto hemos aprendido; los tragos amargos que hemos tenido que tragar y cómo nos han afectado/interpelado; cómo y

cuando nos hemos anticipado y los efectos de esa anticipación… Seguro que podemos identificar más de un momento.

- **Ojos para aprender:** Y permanecer atento al paisaje, a los cruces de caminos y a lo más cercano. *"Lo que alcance la vista".* ***(Paciencia)***
- **Boca para disfrutar y hablar:** Para contar, saborear y refrescarnos con lo que encontremos por el camino, y también para identificar los tragos amargos ***(Creatividad)***
- **Nariz para descubrir:** Aquello a lo que no alcanza la vista. Para guiarnos por intuiciones, aromas… Husmeando se pueden encontrar lugares que merezca la pena visitar, pararse un rato y repostar, y que vayan haciendo la ruta. ***(Anticipación)***
- **Oídos para escuchar:** Porque entrar en un proceso de acompañamiento es entrar a aprender. Y un oído atento nos permitirá también interpretar los rumores del motor para saber cuándo meter una marcha más larga o más corta. ***(Paciencia)***
- **Manos para tocar:** Pues en un proceso educativo la comunicación no puede ser sólo entre cabezas. El contacto también hace camino disfrutando de una merienda o un paseo; o compartiendo confidencias, sentimientos, desahogos… ***(Relación)***

4. ***En definitiva,*** esto del acompañamiento puede entenderse como el plato fuerte y la columna vertebral del menú del itinerario voluntario, que se compone de:

   - ✓ **Invitación:** Para redactar estas invitaciones, veremos previamente a qué queremos invitar y a quién, y decidiremos si va a ser una invitación formal; si será más informal y festiva; si exigimos confirmación de asistencia, qué vamos a ofrecer a los que asistan… Es el momento de ***sensibilización y convocatoria***. Y desde este momento "0" se empieza a acompañar.
   - ✓ **Entrantes:** El cóctel de recibimiento. Con los clásicos canapés de hola, quién eres y qué quieres, quienes somos y qué ofrecemos… Es el momento de ver las listas de invitados y pensar juntos en qué mesa se ubica cada uno para la cena. Y también es el momento de ofrecer otras cosas más sofisticadas, algún canapé más original que el de salmón, arriesgado, de sabor atrevido, que vaya adelantando que nuestro banquete no es convencional y que es

posible que no se trate sólo de sentarse a comer. Algo así como "Lo que te vas a encontrar aquí va de esto…" Una introducción al menú. Todo ello acompañado por las bebidas que luego complementarán la comida: Agua transparente de Esperanza; un reserva de Identidad y un vinito joven y alegre de Transformación. Es el momento de ***la Acogida***.

- ✓ **La cena:** El menú principal. Apuntado en los entrantes, comienza aquí el banquete. Por mesas (Grupos) y por personas. Es un banquete sin tiempo, tranquilo. No nos van a atosigar con platos y platos. Y diferente para cada uno/para cada mesa. A medida que vayamos terminando, irán apareciendo otras viandas. Y tendremos a un camarero/a atento, que traerá pan antes de que se acabe el que esté en la mesa, que se adelantará a que pidamos más vino y cuidará de que siempre tengamos las copas llenas, que nos recomendará con qué salsas acompañar cada plato según nuestros gustos, pero siempre respetando lo que ese plato pide… (Porque, aunque a nosotros nos pirre, no a todas las comidas les va bien la mayonesa). Durante la cena aprovecharemos no sólo para comer nuestros platos, sino para dialogar entre comensales, identificar a aquellos que están comiendo lo mismo que nosotros; con qué lo aderezan... Y aprenderemos recetas nuevas de un mismo plato, o los lugares comunes de un menú carnívoro y otro vegetariano –que los hay-… Hablamos de ***El Acompañamiento***, que llevará a cabo ese camarero atento, pero también cada uno de los comensales con los demás.

- ✓ **El baile**: En la mesa de la cena iremos confraternizando, continuaremos en la sobremesa y más adelante en ese baile. Allí tendremos tiempo para bailar todos juntos la música más popular… pero también para bailar "agarrados" con quienes nos apetezca y tengamos más afinidades. Y todo ello dentro del mismo grupo, o encontrándonos con otras personas o grupos…

  Pero, como decimos, el baile no es el único momento de encuentro. A lo largo de todo el banquete, aprovecharemos para conocernos, hablaremos de nuestras familias, aficiones, trabajos, inquietudes… libremente, porque nos apetece. Comentaremos los diferentes platos que estamos comiendo, porque seguro que encontraremos ingredientes nuevos, y otros comunes, todos ellos compartibles. Y nosotros y nosotras podremos también recomendar

ciertas salsas que hemos probado que van estupendamente con lo que están comiendo otros de la mesa… Es el **Encuentro Interpersonal**.

PARA LA REFLEXIÓN

- ✓ ***Después de leerlas, y vistas sobre el papel, ¿Qué pensamos de estas afirmaciones? ¿Estamos de acuerdo? ¿Las compartimos?***
- ✓ ***¿Podemos identificar los rasgos imprescindibles que, para nosotras, debe tener el acompañamiento?***
- ✓ ***De todo lo que estamos viendo, ¿Qué constatamos en nuestra realidad? ¿Tiene sentido? ¿Qué tiene de todo esto, según nuestra experiencia, nuestro acompañamiento? (Constataciones)***
- ✓ ***¿Qué dificultades encontramos para que lo que creemos que debe ser el acompañamiento pueda realmente serlo? ¿Qué elementos afectan negativamente a la puesta en práctica de este acompañamiento? ¿Identificamos sus causas? (Dificultades)***
- ✓ ***¿Qué vías identificamos para responder a esas dificultades? (Retos)***
- ✓ ***¿Qué vías posibles –que estén en nuestras manos- para responder a esas dificultades podemos señalar? (Propuestas)***

Qué es ser acompañante[1]

Resumamos brevemente lo que hasta ahora hemos visto y, desde ello, continuemos con nuestras reflexiones:

Una de las conclusiones que podemos sacar de todo lo visto hasta ahora es que esto de acompañar es como los gazpachos: en cada lugar hay una receta/variante diferente. Todas son gazpachos pero cada una se adapta a una realidad. Por lo tanto, para acompañar, es necesario partir de la realidad, momento y la experiencia del grupo. Naturalmente, partir de la realidad concreta del grupo implica haber reflexionado sobre ella y valorar las oportunidades y puntos críticos en función de una serie de objetivos. Muchas veces, tenemos objetivos relacionados con nuestro trabajo (Que aumenten el número de grupos de Cáritas de Base, que se cree una Cáritas Arciprestal ...), pero quizás no tenemos tan formulados los objetivos de los grupos, es decir a donde quieren llegar como grupo, donde nos gustaría que llegaran .. Cuando hablamos de llegar, hablamos de cómo nos gustaría que fueran estos grupos. La cuestión de nuevo es:

¿Qué pretendemos con nuestro trabajo con los equipos de Caritas?

Vamos a quedarnos con la idea de que el acompañante tiene en el grupo un **rol formativo/educativo**. ¿Estamos de acuerdo en esto? Si es así, acompañará al grupo en este sentido a lo largo de su proceso educativo/formativo. Ahora bien, la cuestión realmente importante es **¿qué entendemos por formación desde la perspectiva del acompañamiento?**

- ✓ Podemos entender que cuando hablamos de formación ponemos el acento en la **transmisión de contenidos.** Nos interesa que los grupos, equipos asuman una serie de conceptos fundamentales. En estos casos, la pregunta previa que nos hacemos se parece a : **"¿qué cosas les vendría bien escuchar a los voluntarios?"**

  Desde luego que todo exceso es malo. Si ponemos demasiado acento en la transmisión de contenidos corremos el peligro de reducir el acompañamiento a:

  - Elaborar una lista coherente de temas.

[1] Este apartado recoge el trabajo del extinto Equipo de Formación y Animación Territorial de Cáritas Española sobre *La formación como proceso educativo constante para la transformación de la realidad.*

- Organizar una secuencia de sesiones formativas que consisten a menudo en charlas que alguien que sabe da a los que no saben, que son los que escuchan.
- Dar demasiada importancia a la información.

✓ En otros casos ponemos el acento en que los voluntarios y los grupos **adquieran una serie de destrezas, habilidades, técnicas, herramientas**. Buscamos que el voluntario o voluntaria esté bien preparado para la acción que va a desarrollar. ¡Que haga bien la atención primaria! ¡Que aplique bien los criterios! La pregunta previa que nos hacemos entonces se parece a : **"¿qué cosas necesita saber el voluntario para ser competente?"**. En ocasiones esta misma situación se da por expresa demanda del propio grupo/voluntario. Entonces el acompañante deberá saber reconducir esta demanda.

Claro, si ponemos demasiado acento en esto corremos el peligro de reducir el acompañamiento a:

- Adquirir técnicas para desarrollar bien el trabajo.
- Hablar de métodos, procedimientos, fichas, seguimiento de casos, etc.
- Tener la acción como único referente. (¿activismo?)

Desde luego que es fundamental aprender conceptos nuevos; desde luego que es trascendental adquirir técnicas que nos permitan estar más preparados y preparadas, pero... Reducir la formación, la animación y acompañamiento de los grupos a uno de los dos aspectos anteriores resultaría empobrecedor .

✓ Otra forma de concebir la formación desde el acompañamiento es la que pone el **énfasis en los procesos personales y grupales**:

Nuestra principal atención estará centrada en el crecimiento personal y grupal; crecer en nuestra capacidad de pensar de forma crítica, para comprometernos y cambiar la realidad. Enunciado como pregunta quedaría algo así: ¿cómo podemos facilitar aquí y ahora el crecimiento personal y grupal de este grupo, o equipo, con la finalidad de transformar mejor nuestra realidad?

Luego, una segunda pregunta que nos haríamos se parecería a:

¿Cómo integro la adquisición de nuevos conocimientos, de nuevas técnicas y habilidades en el proceso que está viviendo este grupo en estos momentos?

Y¿qué significa poner el acento en los procesos personales y grupales para una educacion liberadora y critica?

Cuando, en términos generales, utilizamos la expresión "estamos en proceso" queremos expresar algo parecido a "estamos en camino". Vivimos en una realidad dinámica, no estática, en la que podemos reconocernos personal y grupalmente en un devenir, en un recorrido. Y resulta que ese devenir, ese recorrido, es el que nos ha ido conformando como personas y como grupos: "Somos andando".

Nuestros grupos, los voluntarios y voluntarias, nosotros mismos, estamos en **un camino que no empieza ahora**. Todos y todas tenemos nuestra historia que nadie tiene derecho a negar. Tenemos por lo tanto:

- Una trayectoria personal y grupal
- Una experiencia
- Un momento actual y un entorno en el que nos movemos con sus peculiaridades y especificidades.
- Unas preocupaciones, unos interrogantes, unos centros de interés.

En definitiva, nuestro equipaje

Desde todo esto tenemos que partir cuando hablamos acompañamiento.

Si lo asumimos como opción formativa que tendrá en cuenta los procesos personales y grupales, esto tiene **consecuencias metodológicas bien concretas.** Señalemos algunas:

- **No podemos aplicar** indistinta e indiscriminadamente **"packs formativos".** Lo que todo el mundo tiene que saber en el primer mes, en el segundo y en el tercero.
- **No puede haber respuesta sin pregunta**. En ocasiones, en la formación se proporcionan respuestas a preguntas que nunca se han formulado y, por tanto, se evaporan rápidamente. (En no pocos lugares se escuchan cosas como "es que la gente no quiere venir a la formación", " es que a la gente lo que le gusta es el trabajo, pero eso de venir a escuchar charlas..."). Facilitar el crecimiento personal y grupal significa también **provocar preguntas**, cuestionamientos, interrogar para luego buscar respuestas juntos. **Lo que motiva a lanzarse a buscar respuestas es haber hecho propias las preguntas**.

- **Hablamos de un proceso permanente**. Esto no es lo mismo que una sucesión de acciones formativas. Los espacios y momentos informales son espacios y momentos formativos.
- **La reflexión debe inducirse a partir de la experiencia**. Incluso la realidad más clara y obvia tiene múltiples interpretaciones. Y es necesario ponerse a contemplarla y recoger lo que cada par de ojos ve para poder entre todos buscar una "realidad común" –Sobre este tema puede ilustrarnos el Power Point de los "Siete Ratones Ciegos"- que parta de nuestras diferentes experiencias. Y para ello es preciso aplicar un proceso de reflexión contrario a la metodología deductiva que aplicamos habitualmente en la que partimos del concepto que queremos explicar para acabar buscando las aplicaciones prácticas. Estamos hablando de **inducir de nuestra experiencia** esa imagen de la realidad sobre la que trabajar.

  Inducir sería algo así como:

  1- desde la experiencia :
  - "poner en situación"
  - provocar interrogantes
  - leer las demandas
  - leer las necesidades

  2- provocar la reflexión:
  - profundizar
  - fundamentar
  - investigar
  - aclarar
  - descubrir

  3- verificarlo en nuestra acción
  - aplicar
  - contrastar
  - concluir
  - planificar
  - dar continuidad

Es decir, desde nuestra experiencia, puesta en común, iniciamos la reflexión. Fruto de esta reflexión, completamos nuestra experiencia con los aportes de otras, apareciendo entonces esa "realidad común" que buscamos para actuar sobre ella. Partimos de nuestra **Idea de Vaca** (La vista en la tele, la de mi tío del pueblo, la de los dibujos animados, la que me han descrito alguna vez... cada uno tenemos la nuestra), para luego profundizar en el **concepto vaca**

admitido universalmente (mamífero rumiante...), lo que nos va a permitir ver a la **vaca** de una forma más integral y completa, y que cuando hablemos de ella, todos tengamos nuestra imagen (nuestra experiencia) -y la de otros- a la que habremos añadido una serie de rasgos comunes que nos van a permitir entendernos.

- **Los voluntarios y voluntarias** no deberían ser los receptores, los destinatarios de nuestro quehacer educativo y formativo. En realidad **deberían ser los sujetos activos**. Esto es la educación popular (Todas las personas tienen cultura y conocimiento y pueden participar en la construcción social, política y cultural). Claro que normalmente esto suele generar cierta ansiedad porque lo normal es que nosotros creemos que tenemos claro lo que necesitan los grupos y equipos. Lamentablemente, la vida es muy terca y nos dice una y otra vez que sólo se aprende de verdad lo que se vive, lo que se re-crea, lo que se re-inventa, lo que se elabora, lo que se descubre, lo que hago mío. No simplemente lo que leo o escucho.
- Poner el acento en los procesos personales y grupales no significa que no sean importantes **los contenidos, la información, las habilidades**, las técnicas... Pero todo ello habrá que **situarlo dentro del marco del proceso** en el que se encuentra el grupo. Trabajar contenidos en este marco no puede ser "volcar contenidos", "dar charlas", "hablar sobre temas edificantes", "transmitir ideas",....Sino más bien **detectar aquellos centros de interés**, aquellos ejes temáticos, aquellos temas generadores en torno a los cuales reflexionar en común, dialogar, intercambiar, descubrir, sacar conclusiones, evaluar, recibir información, etc.

Todo lo anterior nos pone en posicion de acompañante, facilitador, cuidador ...

Situarnos en los procesos educativos implica volver a **releer nuestro papel como educador o educadora**. En este momento es necesario darle vueltas a este tema. En ocasiones nos atascamos esperando que alguien "iluminado/a" nos diga donde esta la clave para **saber como hacer** esto de los acompañamientos educativos, necesitamos tener pistas, pasos, herramientas, pero sin embargo lo fundamental es situarnos delante de nosotros mismos y analizar nuestra forma de animar. **Es necesario encontrarnos con el animador o animadora que llevamos dentro.** Colocarnos como en un espejo y reflexionar a partir de nuestras experiencias positivas y no tan positivas para

ponerle nombre a aquellas cosas, elementos, destrezas, actitudes, que nos sirvieron. ***(Recordemos de nuevo la línea de la vida)***

La pregunta por lo tanto no es saber como hacer, sino **"SABER HACER"**. Estamos ante un espacio más propio del artesano que nos habla más de un diálogo permanente, de un estilo, de un talante. Las personas que dedican su tiempo al voluntariado tienen en sus manos muchas tareas complicadas. Por eso, no basta con **Querer Ser**, sino que también es necesario **Saber Hacer**. Esto del acompañamiento tiene, por lo tanto, un importante componente formativo. Vamos a ver algunas cualidades y capacidades, tanto humanas (ser) como técnicas (hacer) que pueden ayudarnos a perfilar nuestro talante de acompañantes.

- ✓ **Saber hacer[2] es… estar dispuestos a aprender y enseñar:** Los conocimientos precisos para acompañar se adquieren fundamentalmente desde la experiencia. Por eso hablamos de tener los sentidos en alerta permanente. Pero también es necesario contagiarnos del progreso, usar los recursos que hoy día se ponen a nuestro alcance (internet…) sin llegar a convertirnos en esclavos de la técnica. Y sin olvidar que, por muchos avances tecnológicos que tengamos, ninguno puede suplir o equipararse al contacto directo, al café compartido.
- ✓ **Saber hacer es… aligerar la carga:** Este es uno de los puntos clave: el arte de la delegación. Acompañar no consiste en cargarse con todo el trabajo y las responsabilidades del grupo. Más bien es ser realista y valiente para pedir ayuda. De este modo, nunca defraudaremos ni crearemos falsas expectativas a los voluntarios… ni a nosotros. Y otra vez aquí aparecen los sentidos alerta, para identificar a aquellos compañeros/as con quien repartir la carga.
- ✓ **Saber hacer es… estar altos de moral:** Aprender a conocer nuestras limitaciones, a decir "hasta aquí puedo llegar", salva muchos fracasos. El trabajar por la dignidad humana de las personas que menos tienen no significa desprenderse de nuestra dimensión personal. Tenemos que cuidarnos y respetar nuestros ritmos y límites. Si no, malamente podremos hacerlo con los demás. Para esto, propongámonos no sólo acompañar, sino también **acompañar(nos)**. Y el tener un grupo de referencia como este, donde compartir inquietudes, dudas, desahogos, experiencias… puede ser una muy buena manera. Cuidémonos y cuidemos al grupo.

[2] **Esteve, Gustavo:** *Formación de voluntariado. Animadores, métodos y propuestas.* Pp. 181-182. Madrid, CCS, 2005.

- ✓ **Saber hacer es… tener talante educativo:** No hay grupos ni animadores ideales. Ni mucho menos grupos malos. *"Es que con estos voluntarios no hay quien pueda…" "¿Cómo vamos a hacer cambiar a esta gente, que lleva toda la vida haciendo lo mismo? "*. No hay grupos malos, sino animadores que no han sabido hacer en un momento determinado, que han querido aplicar la misma "receta" a diferentes realidades. El talante educativo es creativo y se adapta a cada circunstancia y parte de una premisa: para acompañar hay que cambiar el chip –nuestro chip-, y estar dispuesto/a a educar y ser educado; a enseñar lo mucho o poco que sepamos –no es cuestión sólo de conocimientos- y a aprender de/con los otros. Lo que exige tratar a cada grupo, a cada persona como una realidad distinta.

En definitiva:

Tenemos que buscar el acompañante que llevamos dentro

- *¿De dónde surge nuestra experiencia de animar?*
- *¿En que aspectos personales o vivenciales nos apoyamos para ser animadores?*
- *¿Qué actitudes o aspectos de nuestra personalidad ponemos en acción?*
- *¿Qué aspectos facilitan y cuales dificultan la labor de animación?*

Y ahora, vamos a señalar algunas cuestiones interesantes que conviene tener en cuenta a la hora de acompañar:

- Cuando desarrollamos una experiencia de acompañamiento, descubrimos la **enorme carga transformadora del encuentro personal**. Después de años, descubres que el encuentro personal nunca deja indiferente a ninguna de las dos partes. Que cuando se provoca, deja una huella en la persona del acompañante y desde luego transforma la vida de la otra persona.
- Que uno de los objetivos fundamentales del acompañante es **potenciar nuevos acompañantes endógenos**. Esta es una labor crucial que exige escuchar, hablar, provocar encuentros, conocer, potenciar a las personas.
- Acompañar significa también **facilitar procesos de descubrimiento y concienciación.** Implica poner en relación, **mediar** entre las personas y los grupos, y entre el grupo y la comunidad (iglesia/parroquia y sociedad civil). Generar relaciones sinérgicas entre los miembros del grupo y entre estos grupos y otros.

- **Los tiempos y los espacios educativos se multiplica**n o enriquecen. Tan importante es la reunión de grupo, como la conversación en la calle o la telefónica.
- El verdadero acompañante es el que **comparte la vida del grupo,** en función de un serio análisis de sus posibilidades. Algo nos ha salido ya sobre este tema de las limitaciones (Retos, dificultades…).
- La tarea de acompañamiento requiere ser compartida y contrastada. Sobre todo cuando en esta tarea van apareciendo nuevos acompañantes que necesitan un lugar donde reflejarse. **La red de acompañantes como espacio que potencia, contrasta, refuerza... es crucial**.

En conclusión... Después de todo esto que hemos ido viendo, podemos entender que la figura de animador de grupo de Caritas debe contar con las siguientes características:

- Quien acompaña debe **promocionar el aprendizaje en el grupo,** esto es: facilitar, posibilitar, recuperar, animar, compartir, inquietar, lanzar preguntas impertinentes, provocar, expresar, apasionar, agitar mentes y corazones.
- Quien acompaña debe **convivir con** el espesor de **la incertidumbre** que uno nunca logra dominar. El tanteo y el error son la base de nuestro propio aprendizaje personal y como animadores. De eso nadie ni nada nos salva. Una vez convencidos de ello, siempre queda la mano amiga, el telefonazo, el "cómo lo haces tú", o el "échame una mano que me pierdo".
- Quien anima ha de ser un **profesional de la artesanía educativa,** es decir, que no debe abandonarse a la espera de que una buena técnica grupal-pedagógica del último autor de relumbrón le saque del atolladero. Quien anima es un artista en la producción de aprendizaje, lo cual supone cultivar la cara oculta de nuestros sentidos, es decir, lo menos usado de cada uno de ellos. Por eso decíamos al principio que es una tarea que exige **paciencia y creatividad.** Pero el animador debe **responder desde la experiencia**, que sólo en algunas ocasiones le habrá llevado a los libros. Y si no tiene respuesta, lo mejor que puede hacer es devolver al grupo la cuestión, "colectivizar la pregunta" para que este busque la respuesta. No puede olvidarse de que en su trabajo ***la verdad está ahí fuera.***
- Quien acompaña **no descuida lo instrumental** y lo sitúa en el proceso educativo en marcha y no sólo en un espacio organizativo. Orden del día, actas, moderadores, conclusiones, incluso cuaderno de ruta o cartas de

navegación sirven si ayudan al grupo a centrarse en su recorrido con holgura y sin sentirse excesivamente encorsetados. Ha de usar los materiales desde:

- **Inducción:** partir de la experiencia, no de las ideas. Lo importante es lo que pide y demanda el grupo, no el que tengamos un estupendo material sobre algo que ni nos va ni nos viene, pero como está ahí...
- **Relativismo carpetístico** o lo que es lo mismo, ninguna carpeta, material, comic, texto, libro, peli, ... da con lo que en este momento mi grupo necesita. Cada material hay que reinventarlo y recrearlo con criterio y sin caer en el "espontaneísmo folletinesco" que genera sobredosis de fotocopias, que solventan reuniones pero que no apoyan ningún hilo conductor.

Poco a poco vamos desbrozando esto del acompañamiento. Ya sabemos que **no nos referimos a**:

- ✓ Acompañar a las personas atendidas.
- ✓ Acompañar sólo a quien se encuentra mal.
- ✓ Acompañar en la acción voluntaria.

Sino más bien a *Cultivar inquietudes* que nacen de la acción voluntaria. Somos voluntarios por esta o aquella razón, pero no nos conformamos con llevar a cabo nuestra acción. "Haciendo voluntariado" vemos que es necesario cambiar de hábitos de consumo, o reclamar para el barrio un centro de salud, o más colegios para la zona, o dedicar más tiempo a estar con la familia… Es decir, ***nos preocupamos por otras dimensiones de la persona voluntaria*** no sólo de lo que hace y cómo lo hace.

Por todo esto, analizamos la figura del acompañante de voluntarios desde cuatro dimensiones**:** Cognitiva **(Cabeza);** Afectiva **(Corazón);** Social **(Comunicación**); y Moral **(Entorno).** Cada una de estas dimensiones puede ser la motivación que a una persona le lleve al voluntariado, pero el acompañante tratará de que se cultiven las cuatro, cuidará que ninguna de ellas quede sin riego. Las cuatro dimensiones son importantes, pues ser voluntario sólo desde una de ellas puede resultar útil; puede saciar una inquietud intelectual o afectiva… pero es muy frágil. Ante cualquier debilidad que afecte a esa motivación concreta, surge la frustración, el desánimo.

Relacionando las cuatro dimensiones se está ofreciendo un voluntariado que no da sentido sólo a la acción sino que ***da sentido a la vida***.

Ejercicio personal[3]

¿Cuáles son, a tu juicio, los rasgos más importantes que debe tener tu perfil de animador/acompañante de voluntarios? Vamos a seleccionar los rasgos de cada dimensión que consideremos que nos definen y aquellos que creemos que debemos potenciar más (Al menos tres de cada tipo por dimensión).

Intentaremos con ellas elaborar un perfil común (retrato-robot) de lo que es para nosotros y nosotras un acompañante.

[3] **Esteve, Gustavo:** *Formación del voluntariado… cit* pp.142-144

DIMENSIÓN COGNITIVA: *Se refiere a la capacidad de utilizar la mente, pensar racionalmente y enfrentarse de forma eficaz a la tarea.*

1. **Iniciativa**
2. **Reflejos**
3. **Realismo**
4. **Perseverancia**
5. **Tenacidad**
6. **Orden y Método**
7. **Imaginación**
8. **Lucidez**
9. **Analítica**
10. **Detecta vacíos, lagunas**
11. **Improvisación**
12. **Decisión**
13. **Innovación**
14. **Otros…**

DIMENSIÓN AFECTIVA: *Se refiere a la capacidad de afecto y de sensibilidad ante las personas, las cosas los hechos...*

1. **Equilibrio emocional**
2. **Adaptación**
3. **Comprensión**
4. **Serenidad**
5. **Empatía**
6. **Autocontrol**
7. **Paciencia**
8. **Seguridad**
9. **Altruismo**
10. **Simpatía**
11. **Autoestima**
12. **Saber imponerse**
13. **Tolerancia**
14. **Otros…**

DIMENSIÓN SOCIAL: *Se refiere a las cualidades para la relación interpersonal, de comunicación y ayuda a cada uno de los miembros del grupo.*

1. **Diálogo**
2. **Confianza**
3. **Liderazgo**
4. **Motivación**
5. **Democrático**
6. **Flexibilidad**
7. **Sociabilidad**
8. **Disponibilidad**
9. **Empatía**
10. **Autonomía**
11. **Competitividad**
12. **Servicio**
13. **Paternalismo**
14. **Otros…**

DIMENSIÓN MORAL: *Conjunto de acciones o caracteres humanos que conciernen al respeto humano.*

1. **Amabilidad**
2. **Solidaridad**
3. **Respeto**
4. **Generosidad**
5. **Discreción**
6. **Objetividad**
7. **Imparcialidad**
8. **Humildad**
9. **Honradez**
10. **Justicia**
11. **Integración**
12. **Honestidad**
13. **Sinceridad**
14. **Otros…**

Acompañamos a grupos de Cáritas

"Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.
-Pero, ¿cuál es la piedra que sostiene el puente? –Pregunta Kublai Kan.
El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella –responde Marco-
Sino por la línea del arco que ellas forman.
Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:
-¿Por qué me hablas de piedras? Lo único que me importa es el arco.
Polo responde: -Sin piedras no hay arco".

***Ítalo Calvino:* Las ciudades invisibles.**

¿Cáritas tiene equipos? ¿Grupos? En realidad, el grupo de Cáritas lo forman una serie de personas que en el ámbito parroquial o interparroquial trata de impulsar la Cáritas local, animar y acompañar la dimensión caritativa de la Iglesia en un lugar concreto. Esto nos dice algo respecto a la tarea, pero no es lo único. En realidad, ***un grupo de Cáritas es algo más que una serie de personas que hacen algo por los demás.***

El mayor potencial en los equipos de Cáritas reside en cada persona que lo compone, cada hombre y cada mujer es un valioso tesoro que se ha de cuidar con esmero. Todos tenemos la experiencia de que cuando existe un clima cordial y positivo en el equipo las tareas se logran con más satisfacción personal y grupal. El equipo empieza en la persona, en sus motivaciones, inquietudes, intereses, preocupaciones, ilusiones, etc. ***El grupo puede funcionar y seguir adelante sin mi, o sin ti, pero el viaje no será el mismo***.

Y viceversa, a medida que el grupo crece –no hablamos de número de miembros- y se enriquece, potencia el cultivo de los aspectos personales. ***El grupo va a cuidar hasta el mínimo detalle para que estemos cómodos.***

Cuando una persona forma parte de un grupo lo **hace *movida por una inquietud*;** en nuestro caso la inquietud de ayudar, de trabajar por la justicia, de desarrollar la vida social de nuestros pueblos o barrios, de sentirse mejor consigo misma. Esa inquietud puede que haga despertar otras nuevas: la de compartir cómo nos va este trabajo, la de buscar otros momentos de encuentro, la de salir juntos, la de juntarnos con otros grupos en defensa de los empobrecidos de nuestro entorno o del mundo... inquietudes que en los grupos de Cáritas pueden darse con fuerza. Por lo tanto, ***un grupo de Cáritas es algo más que un grupo de personas que se turna para realizar la atención primaria en el despacho de la Cáritas Parroquial.***

Los grupos de Cáritas se unen para impulsar la dimensión caritativa de la iglesia en el territorio en el que se ubica, pero acabamos de ver que también se unen por otras razones y para otras cosas. Junto a motivaciones que tienen

que ver con echar una mano a otros y participar de la dimensión caritativa de la parroquia, junto a la constitución de grupos de Cáritas como expresión de la solidaridad y el compromiso social de determinada gente, nos encontramos con otro tipo de situaciones.

La cuestión es que ***el grupo debe decidir dónde poner sus acentos en cada momento, cuáles son sus motivaciones*** para empezar a actuar, sin olvidarse de que se une para eso, ***para actuar***. No es necesario que el grupo de Cáritas se cree sólo para llevar a cabo acciones asistenciales (roperos, reparto de ayudas económicas a familias...) o, un paso más allá, promocionales (cursos de formación; talleres de empleo...). Puede nacer también al calor de una denuncia; para conocer en profundidad la realidad social en la que se inserta e implicarse en los problemas del barrio o pueblo ; con la intención de hacer frente común con otros grupos sociales del territorio...

Cualquiera de estos aspectos puede ser un motor para crear un grupo de Cáritas. Eso dependerá de la realidad en la que se enclave el grupo y de lo que este quiera hacer.

Y en todo esto, en la vida del grupo, el o la acompañante tiene un papel muy importante. Es quien debe ***ir un paso por delante*** para identificar las inquietudes, los posibles problemas, las preferencias… del grupo y ***cultivar esas otras inquietudes*** que ya hemos comentado y que se deducen de esta reflexión. Tendrá los sentidos despiertos, cuidará de las buenas –o al menos cordiales, no se trata de “forzar a quererse”, no estamos hablando de un matrimonio de conveniencia- relaciones dentro y fuera del grupo; y sabrá sacar enseñanzas de la experiencia pasada.

En definitiva, tendrá que cuidar esas otras dimensiones del voluntariado que van a enriquecer la acción y, junto a esta, crean ***un voluntariado que transforma y que nos transforma***.

El grupo en movimiento

Todo grupo está continuamente haciéndose. Es una estructura viva, a la que se suma gente nueva, de la que se apean otros, influida por la realidad social y por el entorno en el que actúa. Siempre está en movimiento. El movimiento nos habla de tránsitos, de idas y venidas que efectúa el grupo en una actividad que no sólo se vierte hacia el exterior en el trabajo concreto entre los empobrecidos, sino que tiene más vida y más riqueza para cada uno y para el grupo en general.

Podemos identificar **cuatro movimientos** fundamentales para decir que un grupo "tiene vida":

a) Movimiento de concentración: hacia dentro

b) Movimiento de expansión: hacia fuera

c) Movimiento de anticipación: hacia delante

d) Movimiento de revisión: hacia atrás

Los dos primeros (concentración y expansión) hablan de nuestra situación como grupo respecto a **los espacios** que ocupamos y cómo nos hallamos en ellos: cómodos, obligados, estrechos, anchos...

Los dos segundos movimientos (anticipación y revisión) hablan de nuestra situación como grupo respecto al sentido del **tiempo** que vivimos y cómo lo vivimos: como inmediatez, como parálisis, como parsimonia... Acerquémonos a cada uno de estos cuatro movimientos.

a) El grupo hacia dentro: concentración

Ciertamente un grupo de Cáritas no nace con vocación de mirarse el ombligo. Es decir, no nos juntamos para vernos y para saber qué tal nos va. El grupo **nace de la acción social que desarrollamos en la Cáritas de Base.** No entramos ahora en qué consiste esa acción social, pero la afirmación es cierta. Ahora bien, esto no quiere decir que podemos funcionar como si fuéramos los servicios sociales de nuestro barrio o de nuestro pueblo**. Es más, un grupo de Cáritas no es sólo un equipo que ejecuta una tarea.** El grupo lo formamos personas concretas, no piezas de una maquinaria de ayuda a los demás**; y esas personas tenemos nombre, necesidades concretas, historias, esperanzas...**

El movimiento de concentración trata de responder a la siguiente pregunta*:* ***"¿En qué nos necesitamos los unos a los otros?"*** Posiblemente,

- Nos necesitamos **para saber trabajar en común**, y no cada uno por nuestro lado**; lo común no es la suma de las partes sino algo nuevo que creamos entre todas las personas del grupo.** Nuestra acción en Cáritas no responde a una aventura individual sino que desde el grupo de base tenemos la oportunidad de analizar y vivir la realidad juntos, plantear proyectos de trabajo juntos, mejorar nuestra acción juntos. ***La cosa funciona cuando hay un proyecto común que se comparte*.**
- Nos necesitamos **para apoyarnos** entre quienes formamos el grupo. Apoyarnos simplemente **como personas**, como se apoyan las piedras del arco para descansar unas en otras y formar el puente. ¿Acaso nunca nos cansamos?, ¿no nos ronda a veces la sensación de que no avanzamos?, ¿compartimos con fluidez nuestras alegrías y vivencias fuertes?. ***En el grupo encontramos apoyo***.
- Nos necesitamos **para encontrarnos como personas**. ¿No os pasado nunca que después de una reunión "seria" de formación y de trabajo donde se tratan asuntos importantes, una vez terminada la reunión alguien saca unas pastas o nos vamos juntos a un bar a tomar café y ahí salen de modo natural los verdaderos problemas de cada cual, sus alegrías y búsquedas? Es decir, que posiblemente no somos conscientes de que **necesitamos espacios de encuentro interpersonal** más allá de las reuniones formales, y eso da calidad y calor humano a nuestro grupo. ***El grupo es más que reuniones formales***.

Como acompañantes, ¿cuidamos este aspecto en nuestros grupos? ¿Cómo? Quizá responder a estas preguntas nos ayude en la reflexión:

- En los grupos donde estamos, ¿Es la acción común algo más que la individual de sus miembros? ¿Tenemos un proyecto común? ¿Cómo lo cuidamos?
- ¿Nos preocupamos porque el grupo sea también un lugar de apoyo?¿Cómo?
- Seguro que alguna vez hemos comprobado lo rico y gratificante que es un encuentro, un espacio fuera de lo programado en la reunión. Compartamos esas experiencias... Y propongamos juntas otras formas de hacerlo.

b) El grupo hacia fuera: expansión

Debido al tipo de acción que realizamos, en permanente contacto con los empobrecidos de nuestro barrio o pueblo, **el grupo no puede quedarse instalado en los locales de la parroquia**. El movimiento de expansión responde a la pregunta ***"¿Con quién nos relacionamos?".*** Nuestro trabajo con los inmigrantes, por ejemplo, no consiste sólo en atenderles y recibirles bien, sino que estamos obligados a que afiancen sus redes naturales en nuestros barrios, lo cual nos llevará a ponernos en contacto o potenciar asociaciones de inmigrantes y organizaciones que en nuestro territorio también trabajan con ellos.

En algunos casos, se puede dar el caso de que un simple contacto o estar informados de lo que hace otra gente, otros grupos u organizaciones en el barrio/pueblo nos sabe a poco. Entonces, poco a poco nos vemos en la necesidad de crear una coordinación más habitual, incluso generar una red de trabajo en nuestro barrio para potenciar el trabajo común con los inmigrantes de nuestra zona. Y donde decimos inmigrante, cada uno/una puede decir sin techo; familias, jóvenes, toxicómanos...

El movimiento de expansión nos permite descubrir los beneficios de una acción social desde el territorio, que va más allá de lo que podamos hacer desde nuestro grupo o desde los servicios sociales de la Administración.

Como acompañantes, ¿cuidamos este aspecto en nuestros grupos? ¿Cómo? Quizá responder a estas preguntas nos ayude en la reflexión:

- Nuestros grupos ¿ven la necesidad de juntarse con otros? ¿Para qué?
- ¿Con qué grupos o asociaciones tenemos relación frecuente (dentro de la parroquia; de iglesia; otros –asociaciones, ONG,...- ? ¿Buscamos estas relaciones? ¿Nos buscan a nosotros?
- ¿Qué dificultades tenemos en estas relaciones? ¿Qué hacemos/podemos hacer para superarlas?

c) ***El grupo hacia adelante: anticipación***

Como acompañantes, debemos tratar que el grupo responda a la pregunta: ***"¿De qué manera nos adelantamos a los problemas del grupo y de la realidad social del barrio o pueblo?"***. Esto no se improvisa. Significa, como acabamos de decir, que no podemos quedarnos sentados en el despacho parroquial esperando que la exclusión llame a nuestra puerta. Ese comportamiento es el que nos puede llevar a decir *pues en nuestra parroquia no hay pobres*. El acompañante debe preocuparse de que en el grupo tengamos las antenas bien colocadas y en funcionamiento. Pero, ¿de qué antenas estamos hablando?:

- La de nuestra **vista**, que nos hace mirar la realidad sin acostumbrarnos al dolor de quien sufre, y nos permite levantar la vista y contemplar cada caso en un contexto más amplio y colectivo.
- La de nuestro **olfato**, que permite explorar por dónde vienen los nuevos problemas sociales.
- La de nuestro **gusto**, que nos permite saborear una realidad que no nos gusta, pero que no nos llega a amargar.
- La de nuestro **tacto**, que nos permite sabernos en el grupo necesitados, queridos y frágiles. La ternura expresada y recibida nos humaniza y nos coloca en nuestro verdadero lugar.
- La de nuestro **oído**, que nos permite escuchar el momento de las personas de nuestro grupo (atascos, cansancios, esperanzas, etc.), o lo que otros esperan de nosotros (en el barrio, en la parroquia, entre otras organizaciones).

El acompañante, por tanto, es el "antenista", el encargado de mantenimiento. Esto quiere decir que es el primero que debe tener las antenas en forma y permanentemente conectadas a la realidad interna y externa del grupo para saber anticiparse

Si el grupo consigue testar atento con los cinco sentidos a la realidad que vive, seguro que podrá empezar a decir:

- Creo que la atención primaria se nos ha quedado corta en relación con el tipo de problemas que tenemos en el barrio.
- Me parece que como no nos abramos más a la gente del barrio nuestro grupo va a quedar reducido a los cuatro de siempre.

- En este grupo de Cáritas que empezamos quizá no sea del todo acertado que recaiga el protagonismo en el cura, ¿no os parece?.

Como acompañantes, ¿cuidamos este aspecto en nuestros grupos? ¿Cómo? Quizá responder a estas preguntas nos ayude en la reflexión:

- ¿Hemos tenido este tipo de experiencias en nuestros grupos? ¿Y cómo han reaccionado?
- Y a nosotros ¿Se nos ocurren maneras de ser "vigías de la realidad"? ¿A Qué cuestiones creemos que tenemos que anticiparnos?

d) El grupo hacia atrás: revisión

En el grupo de Cáritas hacemos y tratamos de hacerlo bien. Todo grupo necesita revisar aquello que hace para buscar su grado de crecimiento. Necesitamos mirar para atrás de una manera sencilla y sin demasiados artilugios mentales ni instrumentales para tratar de responder a la pregunta: ***"¿estamos creciendo como grupo?"***

¿Y esto para qué nos sirve?, podemos preguntarnos con razón. En efecto, de nuevo nos encontramos con la necesidad de decirnos que **nuestro grupo no es una factoría de acción social**, sino que como grupo debemos valorar en qué medida estamos realizando los movimientos anteriormente citados: concentración, expansión y anticipación. Crecer como grupo no es solo crecer en el hacer, sino en la interacción de los anteriores movimientos.

Como acompañantes, ¿cuidamos este aspecto en nuestros grupos? ¿Cómo? Quizá responder a estas preguntas nos ayude en la reflexión:

- ¿Nos paramos de vez en cuando a revisar nuestra acción o cómo nos relacionamos entre nosotros y con otros? ¿Cómo lo hacemos?
- Mirando hacia atrás, ¿Notamos que nuestros grupos van avanzando? ¿En qué?
- Como acompañantes, ¿de qué manera se nos ocurre que podemos identificar en qué movimientos nuestros grupos deberían poner más atención?

e) Articulación de los cuatro movimientos

En síntesis, los cuatro movimientos que hemos descrito no caminan cada uno por su lado. Cada uno llama al resto y se vincula con el resto. Los cuatro movimientos hacen posible que el grupo camine, sea dinámico. Esto quiere decir:

- que los cuatro movimientos están interconectados, aunque cada uno tenga su momento con personalidad propia;
- que cada movimiento tiene un acento peculiar y la relación de los cuatro movimientos entre sí nos indica el tipo de grupo que queremos construir: ***un grupo de personas que trabajan en la acción social desde la anticipación de los problemas que les permite su análisis de la realidad, y que se saben en crecimiento****;*
- que necesitamos dotarnos de algo parecido a una brújula para saber orientarnos a través de estos movimientos complementarios, para saber en cada momento dónde tenemos que incidir más, en función de las necesidades y circunstancias de cada momento.

Por otra parte, es justo **señalar la interacción que los cuatro movimientos realizan entre sí**. Por ejemplo:

- Entre el movimiento de ***concentración*** y el de ***expansión*** emerge el **espabilamiento** como factor de enriquecimiento mutuo. Cuanto más rico en personalización sea el grupo y más estables sean las relaciones entre sus miembros podrá exportar madurez y creatividad a las redes donde se expandan; y al contrario, cuanto más vida relacional exista con las redes del exterior, más enriquecido quedará el grupo y ayudará a no caer en ombliguismos estériles. Si el grupo mantiene una vida activa de relación con otras organizaciones del barrio o pueblo, ello repercutirá en unas relaciones entre los miembros del grupo que sean más saludables y a no quedarnos dormidos ante las realidades de otros.
- Entre el movimiento de ***concentración*** y el de ***anticipación*** aparece con fuerza el principio de **posibilidad**, según el cual es posible reconvertir siempre nuestra manera de entender el grupo en función de las nuevas necesidades personales, culturales y sociales que van surgiendo. Nunca podremos decir “ya hemos llegado del todo”. Si el grupo está atento a nuevas necesidades sociales que surgen en su entorno (la soledad de los mayores, la integración de los inmigrantes, la ausencia de vida asociativa, por ejemplo) ello repercutirá en la evolución

del grupo como un agente de solidaridad que inventa nuevas posibilidades de actuación y de reflexión.

- Entre el movimiento de ***concentración*** y el de ***revisión*** surge con fuerza el **crecimiento** como categoría que asegura la buena dirección del grupo como espacio de encuentro entre diversas personas. Y esto es bien importante.
- Entre el movimiento de ***expansión*** y el de ***anticipación*** crece con fuerza la capacidad de **propuesta** del grupo, impidiendo que éste se instale en un tipo de acción que se repite de modo rutinario.
- Entre el movimiento de ***expansión*** y el de ***revisión*** podemos detectar el grado de **impacto social** que genera el grupo en su forma de llevar a cabo la acción social. El impacto se reviste no sólo de proyectos ejecutados sino de sensibilización creada, de toma de conciencia en la que se ha incidido, etc.

Conclusión: Una propuesta de acompañamiento

El ejemplo más cercano a nosotros –Cáritas- el que podemos considerar paradigma del acompañamiento: Jesús de Nazaret o, para ser más exactos, ***"Jesús de Emaús"***. Vamos a leer esa lectura, uno en voz alta, en dos partes. Después de la primera, dediquemos un tiempo individual a pensar qué temores tenemos nosotros a la hora de acompañar, qué nos hace huir de ese compromiso o no nos permite creérnoslo del todo.

Lc, 24, 13-24

Aquel mismo día iban dos de ellos camino de una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén. Iban comentando todo lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlos. Él les preguntó:

- *¿De qué vais conversando por el camino?*

Ellos se detuvieron con semblante afligido y uno de ellos, llamado Cleofás le dijo:

- *¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que desconoces lo que ha sucedido allí estos días?*

Preguntó:

- *¿Qué?*

Le contestaron:

- Lo de Jesús el Nazareno, que era un profeta poderoso en obras y en palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ¡Y nosotros esperábamos que iba a ser él el liberador de Israel! Encima de todo eso, hoy es el tercer día desde que sucedió. Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han alarmado; pues, yendo de madrugada al sepulcro, y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que habían tenido una visión de ángeles que les dijeron que él está vivo. También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron como lo habían contado las mujeres, pero a él no lo vieron.

Y en la segunda parte, pensemos simplemente qué nos dice sobre esto del acompañamiento.

Lc 24, 25-35

Jesús les dijo:

- *¡Qué necios y torpes sois para creer cuanto dijeron los profetas! ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria?*

Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a Él.

Se acercaban a la aldea adonde se dirigían y el hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le instaron:

- *Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día va de caída.*

Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Comentaban:

- *No se abrasaba nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura.*

Se levantaron al instante, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, que afirmaban:

- *Realmente, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.*

Ellos, por su parte, contaron lo acaecido por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.